

## EL TEMA DEL FRACASO AUTOINDUCIDO EN LAS OBRAS DE DOSTOIEWSKI. CONSECUENCIAS PSICOTERAPÉUTICAS

### THE TOPIC OF THE SELF-INDUCED FAILURES IN DOSTOIEWSKI'S WORKS. THERAPEUTIC CONSEQUENCES

LUIS V. M. HUAPAYA

#### RESUMEN

*Un tema que se repite en las obras de Dostoiewski es el del fracaso autoinducido que se produce cuando los personajes están a punto de lograr sus fines. En este trabajo se examinan casos concretos escogidos entre las novelas más conocidas de Dostoiewski para demostrar la existencia de este fenómeno, el cual ha sido interpretado de acuerdo a la teoría psicoanalítica del Complejo de Edipo, pero también en relación con factores culturales que favorecen la competencia y el éxito y entran en conflicto con la necesidad de afección y aprobación. Los factores relacionados con la adquisición de la autonomía durante el desarrollo, también son considerados. La teoría de "los estados del Yo" de Watkins también puede ayudar a explicar los conflictos entre diferentes segmentos de la personalidad que conducen al autosabotaje. Varios estudios experimentales han revelado que el autosabotaje se presenta cuando el éxito es inminente y que el fenómeno existe tanto en niños como en adultos de ambos sexos. También se ha estudiado el rol que juegan los padres cuando interfieren en las tareas asignadas a sus hijos que sufren de temor al éxito. Finalmente se consideran las diversas modalidades de tratamiento del temor al éxito y el autosabotaje, que deben tener como objetivo común la identificación de los factores inconscientes (transferencia) y cognoscitivo-afectivos así como los tipos de conducta que preceden al autosabotaje con el fin de prevenirlo y de modificar las actitudes inapropiadas hacia el éxito y el fracaso.*

PALABRAS-CLAVE : Dostoiewski, autosabotaje, conducta autodestructiva, temor al éxito.

#### ABSTRACT

*One recurrent theme in Dostoyewsky's novels is the self-defeating behavior shown by the characters when they are close to obtaining their goals. In this paper, the author examines concrete examples chosen from the best known novels of Dostoyewsky to demonstrate the existence of this phenomenon that has been interpreted according to the psychoanalytic theory of the Oedipus Complex, but also in rapport with cultural factors favoring competitiveness and success and their conflict with the needs for affection and approval. The factors related to the acquisition of autonomy during development are also considered. The theory of the "ego-states"*

---

\* Honorary Staff, Department of Psychiatry, Ottawa Hospital, General Campus. Ottawa, Canada. Former Associate Professor, University of Ottawa.

*developed by Watkins can also help to understand the conflicts between segments of the personality that may lead to self-sabotage. Several experimental studies have revealed that the self-sabotage appears when success is imminent and that the phenomenon exists in children and adults of both sexes. The role of the parents of children who fear success has also been studied in reference to their tendency to interfere with the tasks assigned to their children. Finally, different modalities of therapy for the fear of success and self-sabotage are considered and all of them should have as a common objective the identification of unconscious factors such as transference, as well as the cognitive-affective and behavioral factors that precede the self-sabotage with the aim of preventing it and modifying inappropriate attitudes toward success and failure.*

KEY WORDS: Dostoyewsky, self-sabotage, self-defeating behavior, fear of success.

### INTRODUCCIÓN

Es sabido que muchos autores literarios han hecho valiosas observaciones sobre la conducta humana que coinciden con los descubrimientos de la psicología, la psicopatología y el psicoanálisis. Entre ellos, Dostoiewski ocupa un lugar privilegiado gracias a su descripción minuciosa y perspicaz de los estados de ánimo, la conducta y los motivos conscientes e inconscientes de sus personajes.

Los estudios de la crítica literaria y psicológica sobre su obra son hoy día tan numerosos, que no es posible revisarlos en un solo trabajo. Aquí vamos a limitarnos a un tema que se repite a través de la trama de sus novelas con mucha frecuencia. Los personajes de Dostoiewski parecen orientados hacia el fracaso y esta falla parece autoinducida gracias a un autosabotaje, dirigido contra los propios esfuerzos para conseguir un objetivo perseguido apasionadamente. Parece como si en el fondo, el individuo se sintiera incapaz de tolerar las consecuencias del éxito.

### EL DRAMA DE LA AUTOTRAICIÓN

Entre los numerosos ejemplos que se encuentran en las obras de Dostoiewski, vamos a mencionar unos pocos donde el fenómeno se observa con claridad: En

*Crimen y Castigo*,<sup>1</sup> Raskolnikov el asesino, había escrito como estudiante de Derecho, un artículo en el cual defendía la tesis que ciertos individuos de visión superior y que buscan beneficiar a la humanidad, tienen el derecho de eliminar a los que se oponen a sus planes. Este artículo fue leído por Porfirio Petrovich, el investigador principal del crimen y le sirvió para sospecharlo como el autor de éste. Raskolnikov se hizo creer a sí mismo que él haría un beneficio a la humanidad, al librarla de una vieja usurera a quién consideraba como “como un insecto despreciable” que se enriquecía explotando a la gente necesitada. Después del crimen, un día se sintió movido por un impulso inexplicable a visitar el lugar donde lo cometió y encuentra dos trabajadores en el cuarto. Allí se comporta en forma sospechosa, dice que desea alquilar la vivienda, pregunta por qué no hay sangre en el piso y al salir hace otros comentarios imprudentes que conducen a su denuncia a las autoridades. Aquí se ve claramente como el criminal se traiciona a sí mismo a pesar de que previamente había tomado muchas precauciones para borrar toda huella sospechosa.

En *Los Hermanos Karamazov*<sup>2</sup> varios personajes actúan de manera irracional, movidos por la emoción del momento, lo cual los expone al fracaso.

Los dos personajes sospechados del asesinato de Fyodor Pavlovitch Karamazov, se han comportado en una forma que favorece las sospechas. Mitia Karamazov, el hijo abandonado del viejo libertino Fyodor Pavlovitch, había proferido amenazas contra su padre y lo había ya atacado violentamente. Además, mientras en estado de ebriedad, había escrito a su ex-novia Katerina Ivanovna diciéndole que iba a matar a su padre y robarle dinero para pagarle una deuda que tenía con ella.

Smerdyakov, el sirviente que sufría de epilepsia, estaba al corriente de los problemas de la familia, al punto que Fyodor Pavlovitch le había confiado donde guardaba el dinero que pensaba obsequiar a Grushenka su fantasiada futura esposa. Smerdyakov revela detalles de este plan a Ivan, el segundo hijo de Fyodor Pavlovitch, y comenta que él tendría un ataque el mismo día que coincidió con la fecha del asesinato, lo cual provoca las sospechas de Ivan, que piensa que sería una crisis epiléptica simulada. Finalmente Smerdyakov que debía declarar en el proceso, se suicida la víspera, después de haber confesado a Ivan que él es el asesino. Mitya es juzgado y declarado culpable a pesar de haber afirmado su inocencia.

En los casos mencionados hasta ahora, el autosabotaje es evidente, pero en otras novelas la autotraición aparece en una forma más sutil. En *Notas desde el Subterráneo*<sup>3</sup> el protagonista, un sujeto con opinión muy pobre de sí mismo, pero sensitivo y orgulloso en su conducta, va a visitar Simonov, un antiguo compañero de clase. Allí encuentra otros dos antiguos compañeros que lo ignoran mientras discuten sobre una fiesta de despedida para Zverkov, otro antiguo estudiante que él conocía y detestaba. Aunque él se siente rechazado por el grupo, él se invita a la fiesta y ofrece pagar la cuota a pesar de que está endeudado, sin dinero y sus vestidos están muy usados. Durante el

banquete, bebe en exceso y toma una actitud hostil, provocando así un mayor aislamiento y rechazo.

En el *Idiota*<sup>4</sup> se encuentra hacia el final de la novela, una sucesión de fallas autoinducidas que ocurren en diferentes sujetos:

El Príncipe Myshkin, un joven epiléptico, ingenuo e idealista, ha decidido casarse con Aglaya Yepanchin después de renunciar a su amor por Natasya Filippona, una mujer de belleza extraordinaria pero de reputación poco honorable. La familia de su novia organizan una fiesta para que los parientes conozcan al futuro esposo de Aglaya. Antes de la fiesta, Myshkin cuya torpeza e ingenuidad son conocidas, es advertido por su prometida de tener cuidado con un hermoso y frágil vaso de porcelana que está en el salón y él se ha sentado lejos para evitar de derribarlo accidentalmente, pero luego de estar envuelto en una animada conversación donde él se exalta al punto de la extravagancia defendiendo ardientemente sus ideas, él cambia de sitio para aproximarse a su interlocutor y como se temía, rompe el precioso vaso al tocarlo con el codo. La familia se muestra clemente y poco después él continúa sobreexcitado por la conversación y tiene un ataque epiléptico delante del grupo.

Después de estos eventos la familia cambia de opinión y se oponen al matrimonio, pero Aglaya, una joven voluntariosa, persiste en sus planes de casarse. Como ella sabe que Myshkin puede todavía acordarse de Nastasya, arregla una cita con ella, donde deben también estar presentes Myshkin y Rogozin, el siniestro pretendiente de Nastasya. Aglaya “quería estar segura” que Myshkin la prefería a ella y durante la entrevista se muestra crítica y hostil hacia Natasya, la cual llena de despecho ejerce su influencia sobre Myshkin para forzarlo a escoger entre las dos. Después de una escena emocional de gran enverga-

dura, Aglaya se retira precipitadamente y Myshkin decide casarse con Natasya.

El día de la boda, Natasya ya ataviada, sale de la casa para ser conducida a la iglesia, pero entre la multitud de curiosos descubre a Rogozin y se arroja en sus brazos pidiéndole que se la lleve lejos. Más tarde Rogozin termina por asesinarla y es condenado a la prisión en Siberia.

Aquí podemos apreciar un drama, donde los cuatro protagonistas, son los autores de su propio fracaso cuando estaban al punto de obtener lo que aparentemente deseaban.

#### *INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN*

La preocupación de Dostoiewski con el éxito y el fracaso, así como la venganza, el autocastigo y el autosabotaje, es comprensible cuando se considera la historia de su vida llena de pérdidas y traumatismos emocionales, que incluyen un simulacro de fusilamiento seguido de una condenación a cuatro años en Siberia, donde él estuvo en contacto con criminales y con la pobreza de los campesinos rusos de su época. En su novela *La Casa de los Muertos*,<sup>3</sup> describe la vida de personajes semejantes a los que él conoció allí. Pero su profundo conocimiento del autosabotaje, parece relacionado con su propia experiencia como jugador inveterado que había perdido mucho dinero en el juego, incluyendo sumas destinadas a pagar sus deudas.

Los estudios contemporáneos sobre la psicopatología del jugador adicto<sup>5</sup> muestran la existencia de un error cognoscitivo que consiste en ignorar el aspecto de azar del juego y estar seguro que se puede predecir el resultado. En esta forma se hace creer a sí mismo que vale la pena de seguir jugando después de perder porque “ha llegado el tiempo de ganar”. Esto es una forma de auto-

sabotaje que contrasta con la conducta de los jugadores no-adictos que son capaces de reconocer que el azar es incontrolable y el resultado del juego es imprevisible.

Los estudios de la psicología moderna, sugieren que las tendencias al fracaso o al éxito están relacionados con la necesidad del sujeto de comportarse en una forma que sea de acuerdo con la imagen que tiene de sí mismo,<sup>6</sup> y este factor puede ser quizás más importante que los que vamos a discutir enseguida.

En 1915, Freud<sup>7</sup> había descrito casos de sujetos afectados negativamente por el éxito e interpretó el fenómeno, de acuerdo con la culpa por las tendencias incestuosas y competitivas del complejo de Edipo, lo cual produciría una necesidad de castigo. Otros autores psicoanalíticos han considerado el rol de la rivalidad fraternal.<sup>8</sup>

Los problemas relacionados con la adquisición de la independencia y autonomía, producen ansiedad cuando están en conflicto con la actitud posesiva o autoritaria de los padres. Estos conflictos pueden influenciar la conducta del individuo cuando el éxito es inminente<sup>8</sup> ya que es interpretado como un desafío a la autoridad con el consiguiente peligro de abandono.

Karen Horney<sup>9</sup> llamó la atención sobre los factores culturales que se superponen a los factores individuales. Entre éstos, el espíritu competitivo es predominante en la sociedad moderna. El éxito es sobrevalorado y recompensado con el poder y el prestigio social, mientras que el fracaso es visto como una humillación y fuente de rechazo por el grupo social. De otro lado, el éxito si bien conduce a la aprobación, trae como consecuencia la envidia y el peligro de hostilidad de la parte de “los adversarios vencidos”. En conflicto con estos sentimientos de hostili-

dad competitiva, el sujeto con “temor al éxito” presenta una necesidad exagerada de afección y aprobación que coexiste con las tendencias destructivas ligadas a la competencia con los rivales.

Estudios posteriores<sup>8</sup> han revelado también que las personas que temen al éxito son influenciadas por tres clases de motivos:

- Una tendencia hacia el éxito que los impulsa a esforzarse para conseguirlo.
- Una tendencia inconsciente a evitar el éxito cuando se aproximan a su meta.
- Una tendencia a evitar el fracaso, lo cual los mantiene en la lucha.

En su comportamiento exterior, estos sujetos mostrarán sea un temor al éxito o al fracaso dependiendo de los motivos que actúan en el momento. Mientras se encuentran a una buena distancia de su meta, se sienten con confianza y se esfuerzan para obtener el éxito y evitar el fracaso, pero si el éxito está cercano, el temor y el autosabotaje se presentan.

Estos sujetos son también muy sensibles a las situaciones competitivas y temen ser valorados por los otros debido a su necesidad de admiración y aprobación, pero estas preocupaciones mayormente irrealistas, se presentan aún cuando no existe ni competencia ni evaluación. De otro lado, las personas que no temen al éxito, aumentan sus esfuerzos cuando se acercan a su meta, pero se desalientan si comienzan a fracasar. Otro elemento importante en este problema, es la expectativa de un triunfo excepcional que lleva a la decepción cuando se obtiene un éxito menor que el que se había imaginado. Sobre la base de estas observaciones clínicas, se han hecho otros estudios<sup>8</sup> utilizando instrumentos de investigación tales como cuestionarios y escalas para determinar la exis-

tencia y la frecuencia del temor al éxito entre los estudiantes. Estos estudios han mostrado que este temor existe en los niños de edad escolar así como en adolescentes y adultos de ambos sexos. Se confirmó que la calidad del esfuerzo declina cuando el éxito se aproxima, pero un éxito ligero aumenta el desempeño, mientras en sujetos sin temor al éxito hay una mejoría del esfuerzo tanto en los éxitos mayores como en los ligeros.

Después de un fracaso, los que temen al éxito mejoran su desempeño en contraste con los que no temen al éxito los cuales empeoran después de un fracaso. El decremento del desempeño es mayor cuando los sujetos que temen al éxito entran en competencia con los del mismo sexo. Estos sujetos sabotean sus esfuerzos al acercarse al éxito, pero pueden mejorar su desempeño en otras tareas que no les provocan ansiedad.

El autosabotaje se manifestó como vacilación, indecisión, morosidad, distracción y huida de la competencia, no sólo durante los experimentos pero también en situaciones de la vida privada y social.

Los padres de ambos sexos de los niños que temían al éxito, mostraron una tendencia a controlar e interferir en las tareas asignadas a sus hijos y parecían dudar de la habilidad de los niños. El desempeño en las áreas experimentales fue afectado negativamente por la presencia del padre del mismo sexo. La interferencia en las tareas asignadas, se presentaba tanto en los padres que sufrían como en los que no sufrían ellos mismos de temor al éxito. De otra parte, la presencia simultánea de este temor en padres e hijos mostraba una relación muy moderada.

En las novelas de Dostoiewski el temor al éxito se presenta no en el campo académico o del trabajo, sino más bien en el comporta-

miento social. Además del temor al éxito, aquí se descubren las tendencias autodestructivas que se explican por los contrastes dolorosos que existen en la naturaleza humana.

Es experiencia común que dentro de nosotros existen tendencias y sentimientos contradictorios tales como amor y odio, generosidad y egoísmo, orgullo y vergüenza, etc., lo cual puede llevarnos a asumir roles contradictorios y conductas opuestas a nuestros deseos. A este respecto, existe una teoría llamada “Los estados del Yo” que es poco conocida fuera del círculo de los hipnoterapeutas y de los clínicos que tienen experiencia en el tratamiento de los desórdenes disociativos de la identidad (antes conocidos como “personalidades múltiples”). En estos desórdenes puede observarse con intensidad dramática como los llamados “alter-egos” entran en conflicto y los que juegan roles destructivos traicionan a los que buscan los mejores intereses del sujeto. El autosabotaje se muestra con evidencia durante la observación clínica.

La psicoterapia de los “estados del Yo” (ego-state therapy) fue desarrollada por J. G. Watkins and H. H. Watkins basándose en conceptos de psicoanalistas y otros psicoterapeutas conocidos.<sup>10</sup>

Los “estados del Yo” son segmentos formados durante el desarrollo de la personalidad. Las percepciones, ideas y afectos, se organizan en grupos afines que constituyen “los estados del Yo”. Normalmente estos segmentos de la personalidad se experimentan como diferentes aspectos del mismo individuo, pero en los estados disociativos que son relacionados con traumas emocionales repetidos desde la infancia, estos segmentos se separan del curso normal de la consciencia del Yo y se personifican en los

“alter-egos” que entran en conflicto entre ellos. A menudo estos “alter-egos” se ignoran mutuamente, total o parcialmente, y sus conductas aisladas son seguidas de amnesia. Además, estos segmentos pueden formarse en períodos diferentes de la vida del sujeto como intentos de adaptación a situaciones de peligro o como respuesta a las nuevas exigencias del desarrollo individual y social. También pueden ser el resultado de la introyección de las imágenes de los padres u otras personas del ambiente cercano. Como estas introyecciones ocurren a menudo durante la infancia, pueden estar dotadas de un “poder mágico” semejante al que ocurre en las supersticiones, las obsesiones y las fobias.

En los individuos que sufren del autofracaso y otros desórdenes no-disociativos, los estados del Yo pueden hacerse evidente solamente durante el trance hipnótico cuando el terapeuta “invita” a los aspectos diferentes del individuo a mostrarse en forma más concreta y a “negociar entre ellos” la resolución de los conflictos y evitar el autosabotaje. Pero en estos casos no-disociativos, no se debe interpretar estos segmentos del Yo, como “alter-egos” excepto si ya han aparecido espontáneamente fuera del trance hipnótico y existe amnesia relacionada con su comportamiento, pero entonces se trataría de estados disociativos, lo cual es diferente del tema que estudiamos. No se debe diagnosticar como “Desorden Disociativo de la Identidad” un grupo de fenómenos que aparecen solamente bajo la hipnosis.<sup>10</sup>

Finalmente examinaremos un aspecto del temor al éxito que parece ser el patrimonio de todo ser humano. Los deseos humanos más profundos se acompañan del riesgo del desengaño y cuando se alcanza lo que se anhela, se experimenta un sentimiento de que “esto es demasiado bello para ser verdad”. En las personas que sufren de temor al éxito, el

autosabotaje los protege contra el posible dolor de una decepción, mientras que normalmente el sentimiento es pasajero y no impide de aceptar el triunfo si las expectativas se han mantenido dentro de los límites de lo posible.

Los sujetos que temen el éxito han idealizado tanto el éxito que creen que corren un riesgo enorme si triunfan. En "El Sueño de un Hombre Ridículo",<sup>3</sup> Dostoiewski muestra al protagonista soñando que después de su muerte es llevado a un planeta lejano idéntico a la Tierra, donde es recibido por gente excepcionalmente bondadosa que viven en paz y armonía y lo hacen feliz. Después de mucho tiempo él, sin saber cómo, termina por corromperlos, enseñándoles la mentira, los celos y otras bajas pasiones lo cual los lleva a la guerra destructiva. Aquí se muestra la dificultad de tolerar una felicidad durable lo cual induce el autosabotaje.

La existencia prácticamente universal de una cierta incredulidad cuando "todo va muy bien", nos conduce fuera del terreno de la psicopatología hacia el campo donde se juega el drama existencial de la vida humana. El contraste que existe a este nivel, entre el anhelo por una felicidad sin límites y la triste condición humana, crea un abismo que solo puede ser colmado por la fe religiosa y esta dimensión espiritual aparece claramente en las novelas más conocidas de Dostoiewski.<sup>1-2</sup>

#### *APLICACIONES PSICOTERAPÉUTICAS*

No todos los que fracasan sufren del "temor al éxito". Las personas que viven en sociedades, con medios económicos muy limitados o donde predominan el favoritismo y la discriminación, pueden estar prácticamente imposibilitadas de desarrollar todas sus potencialidades o de encontrar un empleo bien remunerado. No se puede hablar de

autosabotaje cuando los obstáculos al éxito vienen de factores externos donde el individuo no tiene control.

Aquellos que presentan tendencias evidentes al autosabotaje, son los que requieren psicoterapia. En estos casos, el psicoanálisis u otro tipo de psicoterapia profunda pueden estar indicados. La terapia de "los estados del Yo" (ego-state therapy) también puede ser de gran ayuda para identificar los sectores de la personalidad que están en conflicto. Esta modalidad terapéutica requiere el uso de la hipnosis u otras técnicas que utilizan imágenes mentales (imagery).

En los casos donde la personalidad es menos perturbada, pero existe una ansiedad evidente frente al éxito inminente, la terapia cognoscitiva acompañada de modificación del comportamiento (cognitive-behavioral therapy) puede dar resultados excelentes utilizando períodos breves de tratamiento.

Todas las modalidades terapéuticas mencionadas, deben tener los objetivos comunes siguientes:

- Tomar consciencia de la tendencia a la exageración de las consecuencias del éxito o el fracaso ("si no obtengo su amor, todo está perdido", "si gano el concurso mi porvenir está asegurado") así como de las expectativas irrealistas que llevan al desengaño.
- Reconocer que el autosabotaje aparece cuando el éxito es inminente y no cuando el éxito es una meta todavía lejana.
- Estar alerta al autosabotaje manifestado como resistencia al tratamiento, cuando el terapeuta es percibido (gracias a la "transferencia") como otro

- competidor “que hay que vencer” en particular si el terapeuta es del mismo sexo que el paciente.
- Identificación de las circunstancias que provocan el autosabotaje (romances, exámenes, promociones en el empleo, necesidad de impresionar a los otros).
  - Identificación de los pensamientos automáticos y sentimientos negativos que preceden al fracaso (“no vale la pena”) o al contrario los pensamientos optimistas exagerados (“me fío en mi buena estrella”), la jactancia (“nadie puede vencerme”), la morosidad (“ya estudiaré la víspera del examen”) y la ingenuidad (“ella me sonrió, eso indica que me quiere”).
  - Identificación de los gestos y acciones que conducen al autosabotaje (torpeza, impulsividad, pedir consejo a personas dominantes y perfeccionistas, revelar sus planes a competidores potenciales, olvidos y distracciones inoportunas).
- El paciente pues, debe ser capaz de prevenir el autosabotaje y tomar las precauciones necesarias para no ser víctima de sus propios ardides.

### BIBLIOGRAFÍA

1. Dostoyevsky F. Crimen and Punishment. New York, N. Y. Washington Square Press. 1963.
2. Dostoyevsky F. The Brothers Kramazov. New York, N. Y. Dell Publishing Co., Inc. 1956.
3. Dostoyevsky F. Notes from the Underground, White Nights, The Dream of a Ridiculous Man and selections from The House of the Dead. New York, N. Y. New American Library. 1961.
4. Dostoyevsky F. The Idiot. Baltimore, Md. Penguin Books Inc., 1965.
5. Ladouceur R. Gambling: The Hidden Addiction. Can. J. Psychiatry, 2004; 49:501-503.
6. Guidano V. F. and Liotti G. Cognitive Process and Emotional Disorders. New York, N. Y. The Guilford Press. 1983.
7. Freud S. Some character-types met with in psychoanalytic work. 1915. In: E. Jones (ed.) Sigmund Freud. Collected Papers, Vol. IV. New York, N. Y. Basic Books, 1959.
8. Canavan-Gumpert D., Garner K. and Gumper P. The Success-Fearing Personality. Lexington, Massachusetts. Lexington Books, 1978.
9. Horney K. The Neurotic Personality of our Time. New York, N. Y., W. W. Norton and Company Inc., 1937.
10. Watkins H. H. Ego-State Therapy: An Overview. Am. J. Clin. Hypnosis, 1993; 35:232-240.